EL UNIVERSAL

AGT# 12-1927

LAS ELECCIONES EN NUEVO LEÓN

Los "Aaronistas" Aseguran Haber Logrado el Triunfo

Universo

Numerosas Protestas por Atropellos y Chan- chullos

Ag. 12/24

Únicamente para EL UNIVERSAL
MONTERREY, N. L., julio 31.—
Las elecciones para Gobernador del Estado que se efectuaron hoy, se llevaron a cabo con poco entusiasmo, pero afortunadamente no se registraron hechos sangrientos. Se me informa que las casillas electorales que corresponden al distrito 34 de Monterrey se instalaron conforme a la ley electoral.

Los candidatos licenciado Sáenz e Hilario Martínez, recorrieron durante todo el día los centros de votación inspeccionándolos a fin de obtener informes y levantar posibles infracciones.

El "Centro de Partidos Unidos" que postula al licenciado Sáenz, informa por conducto del presidente del mismo, señor Santiago Salinas, que hasta las veinte horas de hoy ha recibido la mayoría de actas pertenecientes a las casillas locales en las que ganaron casi en su totalidad los "aaronistas".

El candidato Sáenz, declara que las elecciones se verificaron dentro del mayor orden y que no se registraron incidentes graves, salvo el caso de Francisco A. Tamés, que intentó asaltar varias casillas, haciéndose pasar como agente de la Jefatura de Operaciones, pero que esto se evitó, en virtud de que Tamés es muy conocido entre el elemento político de esta ciudad.

Agrega el licenciado Sáenz, que hasta las ocho de la noche de hoy había obtenido las dos terceras partes de votos en todo el Estado, a su favor.

El cómputo de votos en el primer distrito que corresponde a esta ciudad, faltando por computar once casillas, arroja 1,757 votos en favor del licenciado Sáenz, en contra de 534 a favor de Hilario Martínez. El segundo distrito, faltando también de registrar algunas casillas, es de 2,013 en favor del licenciado Sáenz en contra de 580 de Martínez.

Mañana se sabrá la totalidad de la votación, pero se tiene la seguridad de que triunfó el licenciado Sáenz.

EL CORRESPONSAL

NUMEROSAS PROTESTAS

Únicamente para EL UNIVERSAL
MONTERREY, N. L., julio 31.—
El secretario general del Partido Popular Antirreeleccionista que postula para Gobernador al señor don Hilario Martínez, informa que en las elecciones efectuadas hoy se cometieron atropellos, aprehendiéndose a los escrutadores y propagandistas de dicho candidato y que Santiago Martínez, empleado municipal de panteones se llevó la ánfora de la casilla situada en "Los Remares" quitando la credencial al escrutador Pedro Sánchez; pero que fue aprehendido.

Agrega mi informante que los "aaronistas" Andrés Tamés y Guillermo Morales, acompañados de unos agentes policíacos asaltaron la casilla de la tercera sección llevándose la ánfora con todas las bole-

tas y que lo mismo sucedió en la casilla 12. Agrega que se aprehendieron en la casilla 75 al escrutador Fernando Álvarez, representante del Partido Popular y a Jesús González cerca del mediodía. También fue detenido el profesor José Díaz, candidato a diputado por el primer distrito, pero se le puso luego en libertad, en virtud de haberse comprobado que no ejercía presión.

Afirma asimismo el Secretario General de dicho Partido, que también fueron aprehendidos los propagandistas Eleuterio Villarreal, Manuel Gutiérrez, Matías Aguilar y Leopoldo Alemán, en jurisdicción del primer distrito.

El secretario Gilberto Heredia, ha informado que en todas las casillas se registraron protestas por parte del Partido Popular Antirreeleccionista de Nuevo León y el Partido del Proletariado, en virtud de que los padrones tenían listas adicionales agregadas fuera de tiempo, encontrándose nombres de ciudadanos repetidos.

EL CORRESPONSAL

El Gral. Gómez en Tampico y en Monterrey

Universal

El Candidato Llegó al Puerto Petrolero
Ayer por la Tarde, Siendo Recibido
por sus Partidarios Organizados en
Manifestación Agosto 10/1927

Otra Manifestación en la Ciudad Rei-
nera, en Honor del General Gómez.
Discursos Pronunciados por Este y
por Varios de sus Acompañantes

Únicamente para EL UNIVERSAL
TAMPICO, Tamps., julio 31.—El
candidato, presidencial antirreelec-
cionista General Gómez, pasó la noche
en el Balneario "Palermo" que se
encuentra situado en la playa de Mi-
ramar, en unión de las personas que
lo vienen acompañando. Durante el
día ha recibido numerosas visitas de
correligionarios, amigos y delega-
ciones de los partidos antirreelec-
cionistas de Pánuco, Pueblo Viejo, Tanto-
yuca, Ozuluama, Tamiahua y Tux-
pan.

En corta entrevista que me conce-
dió el General Gómez, me expresó
su inmensa satisfacción por las re-
cepciones que le han hecho en La-
redo, Tamps., Monterrey y Victoria.

"El antirreeleccionismo, me dijo el
candidato, se siente y palpita en to-
da el alma nacional y el triunfo es
un hecho".

Agregó mi entrevistado, que en el
trayecto de Monterrey a Tampico,
en todas las estaciones fue objeto de
calurosas manifestaciones al paso del
tren. En Linares más de dos mil per-
sonas, entre las que se hallaban
muchas señoritas, fueron a la esta-
ción arrojándole flores; pero se vio
imposibilitado para detenerse allí un
día como lo pedían sus partidarios;
y en la estación de Santa Engracia,
una delegación de agraristas fue a
presentarle su adhesión, asegurándo-
le que estarían con él en la lucha.

En estos momentos se reúnen en
la estación del tren de la Barra los
manifestantes que recibirán al can-
didato Gómez, encabezados por los
partidos Demócrata Popular, Liberal
Tamaulipeco, Laboristas Mexicanos y
Aguiles Serdán.

A las cinco de la tarde llegará el
candidato.

EL CORRESPONSAL

RECEPCION AL CANDIDATO

Únicamente para EL UNIVERSAL
TAMPICO, Tamps., julio 31.—Cerca
de ocho mil personas se han reunido
en la estación del tren de La Barra
y calles adyacentes, con el fin de re-
cibir al candidato Gómez.

A las diez y siete horas arribó el
tren en que viajaba el candidato,
habiendo sido recibido con estruendo-
sos aplausos y vivas, llevándolo la
multitud casi en peso. El desfile se
inició con una descubierta numerosa
de jinetes, siguiéndoles después los
miembros de los diversos clubes or-

ganizados por el Partido Antirreelec-
cionista de Tamaulipas que preside
el doctor Lorenzo de la Garza, por-
tando estandartes y carteles con le-
yendas de "Viva Gómez", "No Re-
elección", "No Obregón", "Viva Ma-
dero", etc. A continuación marcha-
ban los componentes de los demás
partidos antirreeleccionistas y mul-
titud de manifestantes que llevaban
banderas. Entre los manifestantes
reinaba un entusiasmo indescriptible
y varias bandas de música que los
acompañaban iban tocando piezas
populares.

El público, apostado en las aceras,
viteó al candidato y de los balco-
nes damas y caballeros le arrojaban
flores, serpentinas y confetti, mien-
tras un aeroplano evolucionaba so-
bre la ciudad, arrojando propaganda
gomista.

La manifestación sigue por las ca-
lles de la Aduana, Estado, Altamira,
Colón, Madero y se detendrá en la
Plaza de La Libertad, donde habla-
rán los oradores.

Multitud de personas se encuen-
tra en estos momentos en la plaza
de La Libertad, esperando que lle-
guen los manifestantes a fin de oír
los discursos que se pronuncien.

EL CORRESPONSAL

Únicamente para EL UNIVERSAL

TAMPICO, Tamps., julio 31.—La
presentación del candidato Gómez
la hizo el licenciado Jesús Terrel,
vicepresidente del Partido Anti-
rreeleccionista de Tamaulipas. Le
siguió en el uso de la palabra el li-
cenciado Martínez de Escobar, quien
habló vehementemente rememoran-
do su primera visita a Tampico
acompañando entonces al general
Alvaro Obregón, defendiendo los
mismos principios que ahora que le
hace al lado del divisionario Gó-
mez.

Al terminar de hablar el aboga-
do Martínez de Escobar, fue aplau-
dido por los manifestantes y le su-
cedió en el uso de la palabra el li-
cenciado Santamaría y el general
Marciano González, que tuvo en su
peroración frases incendiarias.

Los manifestantes se retiraron
cantando "Las Cuatro Milpas," can-
ción que ha sido declarada ya co-
mo "La Marsellesa Antirreelec-
cionista."

EL CORRESPONSAL

(Sigue en la 6a. plana columna 5)

Unicamente para EL UNIVERSAL
TAMPICO, Tamps., julio 31.—El
candidato Gómez pronunció el si-
guiente discurso:

"Compañeros y amigos: Principio
por saludarlos con un efusivo abra-
zo y saludo a todos, sin excepción,
porque no veo aquí un solo obrego-
nista, y al decir esto, me baso en
que no advierto el distintivo que los
hace diferenciarse de ustedes. Ese
distintivo de los obregonistas, con-
siste en que siempre traen la cabe-
za baja y ustedes, en cambio, la
llevan bien alta.

"No he podido olvidar aquella
manifestación de cariño con que me
recibiera el pueblo de Tampico al
cesar en mis funciones de Jefe de
las Operaciones Militares en esta en-
tidad y tampoco olvidaré esta mues-
tra de entusiasmo con que me re-
ciben hoy. Quizá habrán sabido
ustedes que hace algunos días se
efectuó en México una manifesta-
ción en favor de Obregón, del nue-
vo Santa Anna. Queda al criterio
del pueblo mexicano comparar cuál
manifestación ha sido espontánea y
cuál pagada.

"Yo, señores, vengo dentro del
terreno democrático señalando a to-
dos los buenos mexicanos, a todos
los hombres honrados cuál es el ca-
mino que deben de seguir, que es
el de la razón y de la justicia, por-
que defendemos principios sagrados
como lo son: el de Sufragio Efectivo
y no Reección, principios que
el señor Carranza pretendió burlar
en 1920 y que yo defendí con mis
abnegados soldados en esa fértil re-
gión llamada Huasteca Veracruzana.

"Los tiempos cambian, señores,
ahora podemos observar que yo ven-
go representando al Alvaro Obregón
de 1920 y a ese ex-caudillo lo tene-
mos convertido en el Bonilla de
aquella misma época.

"Señores: la historia se repite.
Si evocamos el Circo Romano, en
la época de Nerón, lo encontramos
reproducido en el edificio de la Cá-
mara de Diputados, donde fieras
hambrientas, entiéndase como tal,
a los diputados reeleccionistas se
lanzaron a destrozar las más gran-
des conquistas de la revolución,
estampadas en nuestra redentora
Constitución de 1917.

"Esas fieras asesinaron la Con-
stitución; pero yo aseguro de ante-
mano, que sus funerales no los lle-
varán a cabo, porque cuando pre-
tendan realizarlo, se volverá a re-
petir el milagro de Cristo, que se
elevatorá de su sepulcro para ser más
grande y más fuerte.

"Bien sabéis que no soy un vul-
gar ambicioso, ya que en su o-
portunidad propuse retirar mi candi-
datura en unión de la de otros candi-
datos que figuran actualmente. Es-
to lo propuse a Alvaro Obregón,
porque tengo la firme convicción
de que de continuar las cosas co-
mo hasta hoy, contando como cuenta
con la ostensible ayuda mate-
rial y económica de los gobernado-
res de los Estados, la guerra civil
será inevitable.

"Este Estado, desgraciadamente,
tiene ahora como gobernante a uno
de los cómplices más grandes del
asesinato perpetrado a nuestra Con-
stitución. Ese Gobernador se llama
Emilio Portes Gil y no ha hecho más
que retornar al lado de la ambición,
al lado de la dictadura, a quien siem-
pre ha servido.

DECLARACIONES DEL DIPUTADO MARTINEZ DE ESCOBAR

Unicamente para EL UNIVERSAL
CIUDAD VICTORIA, TAMPS., julio
29.—El diputado Martínez de Es-
cobar, entregó a los representantes
de la prensa las siguientes declara-
ciones para su publicación:

"Una pladosa sonrisa asomó a mis
labios cuando leí las declaraciones de
Neri.

"El hombre es hijo de las circuns-
tancias y de sus intereses creados.
Obregón, buscó a su hombre y lo en-
contró ad hoc en Neri, arrojándolo
en mi contra como ayer en otra es-
pera de acción arrojó a De la Huerta
contra el actual Presidente de Mé-
xico.

"La fanática pasión reeleccionista
de mi ex-amigo lo hizo soñar segu-
ramente que a su personalidad su-
maba la mía atribuyéndome concep-
tos y hechos exclusivamente suyos,
al par que negando con escalofriante
audacia otros que son matemática-
mente exactos.

"Neri, víctima de una alucinación
pensó quizá que me solidarizaba con
aquellos por el lazo espiritual de
nuestra vieja amistad que no pesó lo
bastante para arrastrarme al execra-
ble arrodillamiento ante un hombre
cuyo pasado elogio; pero que actual-
mente está pisoteando los laureles de
su propia corona con graves perjuri-
cios para la Nación.

"Como la vida psicológica del ex-
Procurador de la República está apri-
sionada por las garras de los sinie-
tros intereses políticos del Arca de
Noé de nuestro Parlamento, carece
en mi concepto de libertad moral pa-
ra pensar por sí mismo y le brindo
cortésmente mi admiración por lo
bien que está desempeñando su gal-
lardada función social al servicio del
General Obregón.

"Como no estoy acostumbrado
convertirme en comadre de vecindad
mal educada y chismosa, manifiesto
que no volveré a ocuparme de este
asunto, ya que en la contienda pre-
sidencial cada quien está haciendo
su propio retrato ante la historia
siendo de advertir que seguiré ade-
lante en esta suprema lucha comba-
tiendo sin reservas mentales y de ac-
ción en un plano superior, carcajeán-
dose o sonriéndome de los pellizcos
y cosquillas de mis enemigos. Rafael
Martínez de Escobar."

"Seguramente Tamaulipas no habrá
olvidado este individuo que se ocu-
paba en lanzar insultos a la revol-
ución desde un periódico que
editaba y que creo se llamaba "El
Cauterio".

"Si mal no recuerdo, en uno de los
párrafos que escribí decía: "No es-
toy con la revolución porque aún
tengo vergüenza".

"Ese es el gobernante que tiene
que sufrir Tamaulipas, digno de me-
jor suerte. Ustedes por esto ya co-
nocen el origen revolucionario de
este individuo. Ahora, como gober-
nador lo han visto bien y lo sienten.

"Ya me he ocupado bastante de
Emilio Portes Gil, ahora voy a re-
ferirme a aquel que lo manda: men-
cionaré unas declaraciones que hace
unos días hiciera en México Alva-
ro Santa Ana y en las que dijo, más
o menos, lo siguiente: "No queremos
la guerra, pero si es necesario ire-
mos a ella con la sonrisa en los
labios." Y, efectivamente, irá con la
sonrisa en los labios como ha ido
siempre, ya que en los combates se
ha encontrado siempre lejos, orde-
nando el sacrificio de los suyos y
el asesinato de sus enemigos.

"Yo proclamo la paz, pero tam-
bién acepto lo que las circunstan-
cias ordenen.

"Si desgraciadamente se desata
una nueva guerra civil, señalo ante
los dioses y ante el pueblo de Méxi-
co a Alvaro Obregón como el único
responsable de ella, estando seguro
de que todos ustedes, valientes tama-
uulpecos, sabrán encontrarse a la
altura de su deber y en caso de ir
a esa lucha, juntos entonaremos
"Las Cuatro Milpas", que serán
nuestro futuro himno libertario."

EL CORRESPONSAL

MANIFESTACION EN MONTERREY

Unicamente para EL UNIVERSAL
MONTERREY, N. L., julio 31.—Pa-
ra los mismos antirreeleccionistas ha
constituido una gran sorpresa la ma-
nifestación hecha en honor del Ge-
neral Gómez, pues puede estimarse
que más de diez mil almas se con-
gregaron frente al "Comanche", don-
de hicieron uso de la palabra, varios
oradores.

Los manifestantes subrayaron con
aplausos las principales frases de las
personas que hicieron uso de la pa-
labra, lanzando mueras al General
Obregón.

Cuando el General Gómez se aso-
mó al balcón, los manifestantes lo
ovacionaron con entusiasmo.

Las bandas de música que acom-
pañaban a los manifestantes, iban
tocando "Las Cuatro Milpas" que se
ha convertido en himno antirreelec-
cionista. Al disolverse la manifesta-
ción y a pedimento del General Mar-
ciano González, la multitud cantó la
popular canción, causando una indes-
criptible impresión.

Al abandonar el edificio el General
Gómez, un grupo de niñas invadió el
zaguán, con el objeto de ofrecerle
ramos de flores y el pueblo esperó al
candidato conduciéndolo entre vito-
res hasta el Hotel Bristol.

EL CORRESPONSAL

LAS VICISITUDES DEL ADJETIVO "REACCIONARIO"

Universal.

Agosto 12/1927.

Por JOSE VASCONCELOS.

Con frecuencia se ha hecho observar que es el adjetivo quien determina el carácter del estilo. A un pensamiento nuevo corresponden riquezas y variantes de calidad. Los adjetivos resplandecientes surgen y se acumulan alrededor de toda doctrina rica de contenido y fresca de hábito. Los adjetivos se vuelven pobres y vacíos cuando los formula un impulso sin vida o una mente sin conceptos. Cuando la revolución mexicana, degollada con Francisco Madero, tuvo que refugiarse en aquel corazón sin calor, en aquella mente sin simpatía, en aquella trágica yaciedad del carrancismo, el estilo de la revolución degeneró al parejo de sus jefes.

Y cuando ya no se pudo hacer defensa de las atrocidades del pre-constitucionalismo; cuando ya no era posible tapar el horror de una conducta que contradecía los más elementales dictados de una conciencia normal, el Primer Jefe buscando recursos en sus escasas lecturas de colegial fracasado, extrajo de una época ya concluida de nuestra historia, el calificativo: REACCIONARIO, para lanzarlo contra sus enemigos; para arrojarlo, como una cortina de humo entre sus propios remordimientos y la voz acusadora de los patriotas. REACCIONARIO! Se creía cuando el carrancismo que, con decir reaccionario, ya se había asesinado moralmente al que clamaba contra los atropellos y las claudicaciones del carrancismo.

Y aunque Pancho Villa no representaba más que la anarquía fomentada por el mismo Carranza, a Pancho Villa se le tildó de reaccionario, el día mismo en que protestó contra las violaciones constitucionales llevadas a cabo por el antiguo senador reaccionario, constituido por sí y ante sí, en Primer Jefe.

Reacción quiere decir vuelta atrás y Carranza era reacción porque traía métodos gubernativos de corruptela que le han sobrevivido y que ya habían desaparecido de nuestra vida pública; sistemas administrativos que hicieron escuela en tiempos de Santa Anna; pero que la misma dictadura porfirista había logrado desterrar.

A Villa se le pudo llamar un troglodita representante de la barbarie y se hubiera estado en lo justo. Pero ya sea por pobreza de léxico o porque no se encontró muy cómodo hablar de la sogá en casa del ahorcado, a Villa nunca se le condenó por sus fusilamientos con ametralladora. Sus enemigos se conformaron con llamarle vagamente REACCIONARIO. Y se vió el disparate de que, hombres que se habían hecho terratenientes, los carrancistas, batieran como reaccionarios a los verdaderos agraristas agrupados alrededor de Emiliano Zapata. Y no hubo uno de los carrancistas que protestara por el asesinato de Zapata, perpetrado en condiciones que sublevarán el ánimo más corrompido. Nada más se repetía la necia mentira de que Carranza era la revolución y Pancho Villa la reacción.

En realidad a Villa lo hicieron reaccionario cuando le dieron hacienda. Villa hacendado fue el igual de los generales carrancistas, que comenzaron combatiendo el latifundio y han acabado de hacendados.

Carranza acuñó el término de reaccionario, como un mote despec-

livo aplicado a sus enemigos. Y lo inventó cumpliendo sin darse cuenta, esa ley de la humana psicología que hace que lancemos a la cara de nuestro enemigo aquello que más nos pesa en la propia conciencia. Reaccionario, era el peor calificativo que Carranza podía lanzar contra un rival, precisamente porque eso es lo que él era, dentro de la revolución: un verdadero advenedizo y un cabecilla del bando contrario. Toda una vida de sumisión ante Porfirio Díaz, no podía perdonar que en la revolución hubiese hombres que se habían enfrentado a su antiguo jefe, Porfirio Díaz. Y así como una simple injuria, carente de sentido y de aplicación a la realidad, ha seguido circulando la palabra reaccionario. Un simple desahogo inconsciente de Carranza, ha tenido que perdurar a través de distintas fases de una lucha de facciones que se caracteriza por tal pobreza ideológica, que todavía hoy se resucitan, las tres o cuatro simplezas que hacían doctrina en la era analfabeta, de la revolución bajo Carranza. En realidad a Carranza le disputaron el poder, pero no la doctrina y por eso Carranza los sigue mandando; se les sigue imponiendo, sólo porque no siendo grande era, sin embargo, superior a aquellos de que se rodeara.

56
Pero ya que tanto se habla de la necesidad de orientar a las gentes,

amos al examen de lo que se se-
dere decir o lo que se debe de en-
nder cuando decimos reaccionario.
ersonalmente no creo mucho en
necesidad de orientar a las gen-
es; todos más o menos sabemos lo
ue debe hacerse; lo que nos hace
alta es vergüenza para cumplir
on el deber. Todo el mundo sabe
n México lo que es la vergüenza
rera; pues bien, eso es lo que le
ace falta a la nación: vergüenza
cional para castigar al delincuen-
e y para imponer el decoro. Sin
mbargo, por si hay alguno real-
ente engañado, veamos lo que se
ncierra en el concepto reacciona-
o.

Nuestra historia ha llamado reac-
onarios a los más recalcitrantes
onservadores—a los que peleaban
l grito de Religión y Fueros.—La
eligió en la época el ideal co-
ectivo que atraía a las masas. Y
or ejemplo, un Leonardo Márquez,
usilador de prisioneros de guerra,
eleaba en nombre de la religión,
pero no le importaba la religión;
ni podía entender la religión, que es
mor, un hombre que practicaba el
dio. En la actualidad hay un ideal
colectivo que arrastra más volunta-
des que el antiguo ideal religioso.
Los clericales de antes ofrecían al
pueblo la dicha celeste a cambio de
u adhesión. Los poderosos de hoy
e ofrecen al pueblo la dicha ter-
restre; el apoderamiento inmedia-
o de los bienes materiales; un ideal
an difícil de lograr como el otro,
pero más al alcance de mentalida-
des estrechas. Pero lo que real-
mente buscaban unos y otros, los
de antes y los de ahora, es la im-
punidad y las ventajas que se con-
densan en la palabra "fueros." Por
fueros se había llegado a entender
el hecho de que los militares no sólo
eran juzgados en tribunal espe-
cial, en tribunal propio, sino que
se reservaban toda una serie de
privilegios, entre otros, el del go-
bierno. Sólo los generales podían
aspirar a la Presidencia; sólo los
militares podían ser gobernadores
o jefes de policía.

De suerte que reaccionario, en la
terminología clásica de nuestra pa-
tria, es un hombre que engaña al
pueblo con una doctrina hecha de
vagas promesas de ventura, pero
imponiéndole un gobierno en que
la FUERZA Y NO LA RAZON NI
EL DERECHO son la norma y la
jurisprudencia. Y así como antes,
decían los reaccionarios metidos a
la política: peleamos por el lema
de religión y fueros; hoy los que
persiguen los mismos propósitos, ya
no dicen religión, pero dicen socia-
lismo; la religión que hoy atrae a
las masas y en vez de fueros di-
cen: revolución. Y la revolución
para ellos, como para los antiguos
reaccionarios, es una casta en la
que el grado militar decide de las
jerarquías.

En resumen, y lo mismo antes
que ahora, UN REACCIONARIO
ES UN GRAN PROPIETARIO. UN
TERRATENIENTE Y ADEMAS UN
SOLDADO. Tierras donde se explo-
ta el trabajo ajeno o grandes ne-
gocios organizados al amparo del
gobierno y grados militares que ase-
guren el fuero; es decir, la impu-
nidad para toda clase de aventu-
ras, lo mismo en el orden personal
que en el orden político.

En cambio lo que hoy se supone
cuando se dice revolucionario, es al-
go parecido a lo que connotaba el
calificativo de liberal. Los libera-
les de la época de la Reforma opo-
nían a los métodos reaccionarios de
gobierno, los métodos modernos de
democracia y de libertad. Los reac-
cionarios de antes eran militaristas;
los revolucionarios de hoy, si es que
quedan algunos; los revolucionarios
de ayer, por lo menos; los que no
han traicionado el ideal maderista
eran y son civilistas. Saben que en
un pueblo bárbaro, oprimido y bár-
baro, el fuero militar es la ley
y que al revés, en un pueblo civil-
izado, los generales están educados
para obedecer, no para mandar.

Reaccionario y gran propletaric
son términos correspondientes y
equivalentes. Reaccionario y amigo
del militarismo son también térmi-
nos correlativos. La palabra reac-
cionario supone tierras donde se
manda como señor y servidores que
en un momento dado acuden al "to-
que de generala" para decir: "¡pre-
sente, mi general!"; lo mismo que
los siervos de la Edad Media; lo
mismo que los esclavos de todas las
épocas oscuras de la historia.

La reacción también es eso mis-
mo: un poder combinado de tierras
en producción y de mano milita-
que protege la posesión de dichas
tierras contra indios rebeldes o con-
tra los impuestos del Estado. Un
poder militar que no sólo garantiza
al propietario en la posesión de sus
riquezas sino que además le da el
poder político y constituye el Se-
ñor, el Caudillo que está por enci-
ma de la ley.

Para los reaccionarios no había
principios inviolables; no había más
que hombres poderosos y gleba in-
sumisa. Su Alteza Serenísima po-
seía las mejores haciendas de la Re-
pública y a la vez portaba con la
espada el emblema de la victoria
militar. Milicia y latifundio. Eso
es la reacción y lo contrario de la
reacción es el antiguo liberalismo
de la Reforma. Lo contrario de la
reacción es el pálido reflejo contem-
poráneo de los hombres de la Re-
forma, los revolucionarios verdade-
ros que peleaban en Chihuahua,
por ejemplo, bajo el lema de los
"colorados." Lema que dice: Tie-
rras y Libertad. Es decir, tierras
para el pueblo y libertades para
todos, aun para los enemigos del
pueblo. Esto es la revolución y
aquello es la reacción.

Se ve, por lo mismo, que es muy
fácil distinguir y deslindar.

Es necesario que te definas, de-
cían los carranclanes, cuando que-
rían que los revolucionarios nos
volviéramos incondicionales de don
Venustiano. Hoy se habla de "des-
lindes," sin duda por la influencia
de prácticas adquiridas en el goce
del latifundio. Ofrezco, pues, estas
sueeltas observaciones a la conside-
ración de todos aquellos que toda-
vía estén necesitados de ejecutar
deslindes de conciencia.

JOSE VASCONCELOS

Un Propagandista del General Obregón, fue

Asesinado

Universal 29/7/1927

Unicamente para EL UNIVERSAL.

VILLAHERMOSA, Tab., julio 31.

—Profunda indignación ha causado en todos los círculos obregonistas, la noticia del asesinato cometido en la persona del propagandista de la candidatura del general Obregón, señor Aureliano Rabelo, quien había salido para la población de Juárez, del Estado de Chiapas, donde fue asesinado.

EL CORRESPONSAL

EL CAPITAL QUE NECESITAMOS

Universal, agosto de 1927.

Hace unas cuantas semanas comentábamos, en este mismo sitio, los párrafos que la plataforma del Partido Nacional Antirreleccionista que postula al señor General Gómez, dedicó a la política arancelaria. Vamos ahora a dedicar unas rápidas reflexiones a la forma en que concretó el señor general Obregón sus ideas acerca del capital que a su juicio conviene a nuestro país, en entrevista concedida a un representante de la Prensa Asociada.

"El capital que necesitamos—dijo—es el que venga a México trayendo consigo una conciencia y un corazón; que sienta con nosotros; que sufra nuestras penas y goce nuestras alegrías". Las anteriores palabras recuerdan aquella expresión que se popularizó hace algún tiempo, y que traducía el mismo pensamiento: "el capital humanizado". Sin embargo, el concepto se halla más concretamente reflejado en las frases del señor general Obregón.

Desgraciadamente, un capital humanizado, un capital con conciencia y corazón, por muy apreciable y deseable que resulte, es apenas un ideal. Simplemente porque el capital, desde el único punto que puede considerarse, que es el estrictamente económico, carece de sentimientos. Es un instrumento, y como tal, su manejo está sometido a leyes ciegas y sordas, con las que precisa contar si se quiere influir en sus movimientos.

En otros términos, dentro del tipo de sociedad en que vivimos, la acción del capital, como factor de actividad económica, se ajusta a leyes ineludibles, peculiares de ese tipo social a que pertenecemos. Y los fenómenos que bajo el imperio de esas leyes se producen, no pueden ser modificados con simples apelaciones a fórmulas morales.

Nos hallamos, pues, en la disyuntiva de aceptar las cosas como son, o pasarnos sin ellas. El capital, que no tiene patria, que no tiene debilidades de corazón, que es el mismo en donde quiera, como expresión del presente modelo de organización social, no puede dividirse en capital sensible e insensible, bueno y malo, humano o inhumano. Es capital, y con ello basta. Se mueve hacia donde puede fructificar, y se retrae de allí donde halla riesgos. El único sentimiento, si podemos llamarlo así, que podría atribuírsele, es el deseo de ganancia. Como el único sentimiento de la atracción de la tierra, es hacer que los cuerpos más pesados que el aire se precipiten hacia ella, cuando no hay nada que los sujete.

Ahora bien, mientras el modo de producción y el sistema de organización social sean como son, lo único

que puede esperarse es contrarrestar a medias, y aun utilizar en cierto sentido en la forma que se juzgue más conveniente, el imperativo indeclinable de las leyes económicas que rigen los movimientos y la acción del capital. No de otro modo se utiliza el conocimiento de las leyes que rigen el movimiento y la acción de las fuerzas naturales, con fines de utilidad privada o colectiva.

En otras palabras, hemos de acondicionar el medio nacional para que los capitales afluayan a nuestro país, atraídos por el lucro que su inversión aquí les reportaría, estabilizando ante todo las condiciones bajo las cuales debe operar, ofreciéndoles seguridad digna de crédito respecto a ellas, reduciendo, en suma, el riesgo de lo imprevisible y aleatorio, y entonces vendrán como son, sin espíritu franciscano, sin preocuparse por dolores ni por alegrías, como máquina de producir y ganar.

Lo anterior no excluye, desde luego, sino lejos de eso, lo implica, que entre las condiciones que nosotros imponemos al capital inmigrante no las haya de mejoramiento y previsión social. Los hombres que manejan el capital se han vuelto lo suficientemente perspicaces para comprender que este actúa mejor y rinde más provecho, cuando se le mancha en tal forma que no gravite hasta el aplastamiento sobre las espaldas del trabajo. En otras palabras, el empresario moderno sabe que es para él un negocio mejorar las condiciones de sus trabajadores, y no opone la resistencia que oponía el antiguo a favorecer este mejoramiento.

La prueba está—repetámoslo una vez más,—en la actitud que asumieron ante las comisiones dictaminadoras del Senado, cuando la discusión del último de los infinitos proyectos de reglamentación del artículo 123, los representantes de los patronos.

Insistamos también en que nuestro pretendido radicalismo es más que nada palabrería. No es el extremismo de nuestra legislación lo que hace huido al capital activo y lo aleja de nosotros. La legislación española del trabajo, la legislación inglesa del trabajo, y más aún la alemana, y no digamos la rusa, imponen al capital, que gana en todas aquellas partes un interés menor del que gana en México, obligaciones legales, en beneficio de la clase obrera, que no gravitan sobre el capital invertido en México.

Pero los riesgos que las inversiones corren en aquellos países no son nada, comparados con los que ha de sortear los inversionistas en el nuestro. Las obligaciones impuestas por la previsión social son netas, precisas, calculables, no sujetas a cambios bruscos ni a agrayamientos arbitrarios.

Hay una política económica congruente, una norma conocida para las relaciones entre el capital y el trabajo, y tanto patronos como obreros saben a qué atenerse los unos frente a los otros. La ley preside, sin que la perturbe la politiquería, la cooperación de ambas clases en la obra conjunta de producir.

Lo que nos hace falta a nosotros no es tanto recibir las aportaciones de un capital ideal, que en ninguna parte se encontrará como factor de actividad productora, sino hacer política social y económicamente posible el trabajo sostenido y lucido en nuestro país. Trazarnos, como tanto lo hemos repetido, un programa de reconstrucción y seguirlo. Dentro de las posibilidades que ofrece la presente organización capitalista de las sociedades, este programa puede ser, deberá ser lo más justo y equitativo con respecto a las clases laborantes, pero tiene, ante todo, que ser, que existir y que observarse. Y una vez que logremos integrarlo y conseguir mediante él la repartición más adecuada que nos sea dable de las utilidades de la actividad económica, cualquier capital que nos venga será bueno, pues operará dentro de el mecanismo que hayamos construido nosotros previamente. Porque en resumidas cuentas lo que nos arruina es no tener ninguno.